

el cerezo color plata

azazel_maou lalalalalalaXD



Capítulo 1

prologo:

El silencio invade el oscuro cuarto. La débil mirada de la mujer se centran en aquel brillantes ojos en medio de la oscuridad, resplandecientes como un cristal, ojos de distintos color y extraños, un ojo de color claro y otro de color oscuro, y aquella delicada sonrisa en la oscuridad, mientras la mirada de la mujer parece vacía y su rostro sin sentimiento, frente a aquella extraña criatura de extraños ojos. Débiles sonrisa cruza el rostro de la criatura, la mujer solo se pone de pie, mirando fijo a aquellos ojos, y un débil murmullo sale de su boca: _"desaparécelo de mi vida...desaparécelo de mi vida...para siempre"_. La criatura solo se pone de pie, no mas alta que un niño de 10 años, la sonrisa no desaparece de su rostro y la mujer solo murmura: _"desaparécelo...para siempre"_. Y es débil murmullo de la criatura: _"tu petición será concedida..."_. la mujer mira fijo sin sentimientos y el ser solo dice: _"...pero a cambio tomare luego tu vida"...todo es silencio...y la habitación oscura de repente...permanece vacía.

Capítulo 2

Capitulo 1: el niño bajo el cerezo

La débil brisa corre por las montañas y traspasa el viejo monasterio.
Brisa

calida y perfumada llena de recuerdo y nostalgia, las campanas del monasterio suenan y replican por la verde montaña, mientras la débil brisa golpea los frágiles árboles de cerezos que rodean al monasterio quien soltando sus petalos bañan a las misma brisa. El antiguo monasterio de apoco cobra vida al tocar las ultimas campanadas, las risas de los niñas y niños invaden de pronto el silencioso monasterio, todos corren saliendo del monasterio, felices y alegres, juegos y sonrisas invaden

al ambientes y las sacerdotisas que con paciencia salen del monasterio, mirando con dulcera a los niños...todos los son juegos bajo la atenta mirada y el cuidado de las sacerdotisas, todo parece estar en paz. Pero un solitario niño juega sentado en el suelo bajo la sombra de un gran cerezo, alejados de todos, incluso de las sacerdotisas, los débiles rayo de sol se filtran entre las ramas del gigantesco árbol, y caen sobre su cabello, un cabello

tan blanco que parecía de plata y tan largo que llegaba a los pies del pequeño niño. Su cuerpo parecía tan frágil, levantando la mirada dejo que los rayos del sol cegaran sus ojos por un segundo mientras una tímida sonrisa se marcaba en su rostro, sus rostro parecía el de un

muñeco de porcelana, perfecto y blanco, casi irreal, una hermoso niño tan

precioso con un ángel, solitario bajo el gran cerezo. Sentado bajo el cerezo

recoge los débiles pétalos que el árbol deja caer, y con todas sus fuerzas los arroja al aire, y sonríe con dulcera mientras los mismos caen sobre su plateado y largo cabello. Y mientras quita los pétalos de su cabello, casi tímido canta una canción:

"Era una vez

Un diablito bueno

Quien era maltratado

Por todos en un pueblo"

"La blanca luna

Era su única amiga

Ella los consolaba

Pero de su corazón

No sanan las heridas"

Una tímida y dulce voz que parece de cristal, una tímida canción que

solo escucha la brisa y los pétalos. Cuando de repente un grupo de sacerdotisas caminando muy despacio se acercan al niño, el niño solo mira el sol filtrarse entre las ramas, pero el débil murmullo de las sacerdotisas llego a sus oídos, un murmullo bajo y sombrío:

_"porque tenemos que cuidarlo...tendrían que encerrarlo en el sótano del monasterio...es un mal para este lugar...el demonio de plata, es niño no tendría que estar aquí...maldito engendró de demonios –sacerdotisas murmuran entre si-"

Aquellas descuidadas palabras, toxicas como veneno borraron la dulce sonrisa del niño, quien solo bajo la mirada y tomando un puñado de pétalos, tan solo murmuro con tristeza: _"de-mo-nio"_. Y arrojó los pétalos al aire, mientras los murmullos seguían llegando a sus oídos:

"nadie se acerca a el...a los demás niños les da miedo y las niñas les aterra solo mirarlo...incluso las sacerdotisas evitan estar a su lado, a mi me dan escalofrío solo cruzarlo...pienso que es mejor que no tengas amigo, no debería tenerlos....es mejor de los demás niños le teman, seria malo ser su amigo".

El niño solo miro sobre su cabeza, mientras los pétalos caían sobre su rostro, y débilmente murmura: _"a-mi-gos..."_. Mientras las sacerdotisas ya cerca del niño solo murmuraron:

"no entiendo porque yumiko cuida de el...incluso permite que le llame mama...que horror".

Y niño solo bajo la mirada y tomando otro puñado de pétalos, el arrojó al aire, mientras con timidez siguió cantando:

"¡Ho!, Pequeño y buen demonio
Mientras juegues en las flores
De los alegres cerezos
Deja tus penas y por favor no llores"
"Era un pequeño pueblo
Que danza sobre el fuego
Aunque no me crean,
Solo eres un cordero
Bajo la piel de un lobo"

Las sacerdotisas, se detuvieron tras del niño, en silencio, sin querer acercarse a él. Y el niño solo miró como los frágiles pétalos caían, y una débil sonrisa se marcó en su rostro, y lentamente poniéndose de pie, sacudió su ropa y cabello lleno de pétalos de cerezos, y dando media vuelta miró a las sacerdotisas, y solo desplegando una tímida sonrisa se acercó a ellas diciendo:

"_mi mamá me está buscando verdad, ¿verdad?...me distraje jugando, lo siento-dijo el niño-_"

El débil paso por el largo corredor del monasterio produce un débil eco. Los niños ni siquiera lo miran al pasar, incluso las sacerdotisas que lo acompañas bajan la mira sin mirarlo al rostro, el niño solo mira al suelo mientras guarda un puñado de flores de cerezo entre sus manos. Mira a su alrededor mientras los niños solo esquivan su mirada, y levantado la mirada, tratando de mirar al rostro de las sacerdotisas, quien los bajan la mirada sin ni siquiera mirarlo. El vuelve a mirar el puñado de flores entres sus pequeñas manos murmurando: _"mamá..."_. Y una débil sonrisa se marco en su rostro. Cuando por fin llegaron al final del largo pasillo, y una gran puerta de madera se abría paso y la mirada del niño se lleno de alegría, las sacerdotisas se detuvieron frente la puerta pero el niño con furor y alegría traspaso la gran puerta corriendo con emoción casi gritando: _"mamiii...."_.y tras la puerta, una joven mujer, muy hermosa de cabello dorado y de ojos azules quien sonreía dulcemente viendo al niño entrar. El niño de inmediato corrió hacia ella abrazándola con fuerza por la cintura, la mujer solo coloco con ternura sus blancas manos sobre la cabeza del niño diciendo con alegría:

_mi hermoso hijo...disculpa mi ausencia estos días, tuve muchos

problemas que resolver_-dijo ella, mientras acariciaba el cabello del niño.

no es nada mamá, esta bien...estoy feliz ahora que por fin te veo -dijo el,

mientras sonreía con dulcera emocionado junto a su madre.

La sacerdotisa se arrodillo en el suelo poniéndose a la altura del alegre niño, y tomando su rostro con alegría murmuro: _" ¿salgamos a caminar, si?"_.el niño solo sonrió y tomando las manos de la sacerdotisa murmuro con timidez: _"si mamá"_.

El sol descende lentamente por el horizonte, mientras la débil brisa sopla. El pasto y los pétalos de los cerezos acarician sus pies en cada paso que dan, el mira hacia el cielo mientras con fuerza toma la mano de la sacerdotisa todo parecía perfecto y en calma, de repente la sacerdotisa se detiene mirando el ocaso, y una débil sonrisa se marca en su rostro, y cuando el niño miro aquella débil sonrisa, de apoco su corazón se comenzó a acelerar, y abrazándose fuerte a las piernas de su madre murmuro mientras se ruborizaba: _" mamá..."_ la sacerdotisa lo miro y sonriendo con dulzura murmuro: _" te amo, kuro...te amo, mi querido... hijo"_. El rostro del niño se ruborizó entero y bajando la mirada por vergüenza murmuro con felicidad: _"también te amo, mamá"_.el sol desapareció del cielo y una débil media luna se alza en el oscuro cielo mientras ellos permanecen bajo un gran árbol de cerezos iluminados por dos linternas de papel, sentados juntos mirando la débil luna, mientras el

con dulcera se acobijo sentado en el regazo de la sacerdotisa. Todo se sumergió en un profundo silencio, la noche débilmente cayó, los dos tomados de las manos caminaron de regreso al monasterio cuando un débil murmullo llegó a los oídos la sacerdotisa:

_mamá...tu también me odias, ¿verdad?...me odias igual a todos-dijo en niño mientras miraba fijo a la sacerdotisa-

Ella solo bajo la mirada, de a poco llenándose de oscuridad, un aura sombría inundó el delicado ambiente, cuando la sacerdotisa se detuvo y murmuró:

yo...no te odio- una débil y sombría sonrisa cubrió su rostro- después de todo eres...mi querido kuro

El niño solo miro a la sacerdotisa y una tímida sonrisa cruzó su rostro, y soltando débilmente la mano de su madre dijo:

lo se mamá...estaremos juntos por siempre- sonriendo con dulzura- hasta la muerte, mamá

La mirada de la sacerdotisa se horrorizó por completa. Ella se detuvo de repente mirando con horror al niño, Quien solo sonreía con

dulzura, y bajando la mirada murmuro con frialdad:

hablemos de otra cosa...-un escalofrió cruzo su cuerpo- sabias que una nueva estudiante entrara al monasterio

La mirada del niño se sorprendió por completo al oír esa noticia, y mirando fijo a su madre dijo lleno de curiosidad: _"nueva...y ¿como es?, mamá"_ . La sacerdotisa levanto la mirada y aquella sombría mirada desapareció tan una dulce sonrisa mientras decía:

ella es una niña algo tímida, pero muy inteligente...la han enviado para resolver unos problemas en el monasterio...de seguro será un par de semanas y se ira

El niño miro lleno de felicidad a su madre, y mirando al cielo dijo muy alegre:

espero conocerla...me gustaría mucho...-sonriendo con dulzura miro a la sacerdotisa-aunque estoy seguro que me tratara igual que todos los demás niños...pero igual me gustaría conocerla

Cuando de repente las campanadas del monasterio invaden el momento. El niño de inmediato mira a su madre, y abrazándola con fuerza

dijo: _"es hora de irme a dormir...chao mamá"_, y de inmediato corrió rumbo al monasterio, la sacerdotisa solo lo miro irse mientras su mirada se tornaba oscura y sombría, el niño entro al monasterio, y la sacerdotisa volvió a su habitación...un oscuro y lúgubre ambiente, el medio de sombras, ella toma un trozo de papel de lijar madera y de repente con fuerza empieza a tallar su mano, con fuerza sin demostrar dolor alguno, su mirada parece estar perdida en un punto incierto de la habitación, cuando el rojo de la sangre de a poco ensucias el papel de lijar y ella sigue,

la sangre empieza a correr por su mano, y de pronto deteniéndose, mira su mano, rojo en sangre, capas de ver la carne y sangre, rojo y brotando, y

solo un débil murmullo invade la habitación: _"impura...mi mano...esta impura"_. Luego ella tomo un toso de venda para curar su mano, la sangre también ensucio en piso y el silencio inunda la habitación, ella mira el techo de su habitación, mientras su mirada se pierde en el, todo pensamiento parece desaparecer de ella, y solo un débil murmullo sale de su boca:

ella podrá solucionar todos mis problemas... si ella podrá -mirando su mano, la sangre de a poco comenzaba a ensuciar el vendaje- ella me sacara de este infierno.

Capítulo 3

CAPITULO 2: la falsa sonrisa

El débil sol de la mañana entra por la ventana he ilumina la pequeña habitación. Todo es silencio por escasos segundos, una habitación sencilla: una cama, un escritorio y una silla, un montón de libros y una pequeña lámpara. Cuando con pereza y entre pequeños bostezos abre sus ojos, aun con sueño se sienta en su cama, el débil sol de la mañana golpea su rostro...un nuevo día a comenzado. Con cuidado se viste, fijándose en cada detalle frente a un antiguo espejo en su habitación, una débil sonrisa se marca en su rostro cuando todo parece estar en orden. Con rapidez recoge varios libros de su escritorio, metiéndolos en una mochila, sale corriendo de su habitación, cuando las fuertes campanadas comienzan a tocar. Todos los niños y niñas caminan en filas muy ordenados dirigiéndose por los pasillos...un enorme lugar dentro del monasterio, cientos de salones, es una obligación estudiar y ser alguien en la vida, es lo que dicen las sacerdotisas. Cuanto temeroso el tímido niño cabello de plata, recorre los pasillos, mientras los niños se aparten de el con asco.

Los salones de clase rápidamente se llenan al terminar las campanadas. El niño mira a su alrededor con sorpresa y timidez, ya que todos los niños que iban con el, en el salón del año anterior, no están,

todos eran nuevos, ningún rostro le era familiar, a pesar de que nadie jamás le hablo se sentía mas a gusto con su antiguo grupo. Cuando la maestra, una hermosa sacerdotisa de cabello negro, se pone de pie diciendo con amabilidad:

_mi nombre es Lirio Yáñez, y seré su profesora este año...sean buenos...OK

-dijo mientras sonreía con dulzura- _

Los niños miraban con asombro lo amable y hermosa que era su maestra. Cuando todos uno por uno se comenzaron a presentar, el niño cabello de plata escucha atento cada nombre de cada niña y niño, esforzándose por recordarlos, todos en su curso tenían 10 años de edad, y parecían ser muy amables. Cuando de repente llego el turno del niño, quien de inmediato se puso de pie, y con una gran sonrisa en su rostro dijo:

_ soy Kuro Silver...mi madre es la sacerdotisa Yumiko Silver, tengo 10 años_

Un gran silencio invadió el salón. El tímido niño cabello de plata, el amable Kuro, solo sonreía feliz viendo a todos mientras el silencio permanecía, la mirada de la maestra de a poco se fue llenado de terror, y

bajando la mirada trato de esconder todo, y con temor dijo:

_e-eres kuro...el hijo de yumiko...q-quien bien – un sudor frió recorría su frente mientras trataba de no levantar la mira y verlo fijamente-.

Cuando de repente claro murmullo se escucho en todo el salón:

el demonio de plata...que hace el en nuestra clase

La maestra levanto el mirado con sorpresa mirando a un niño de pie,

quien miraba molesto a Kuro, todos los niños miraron con horror a kuro quien solo sonreía, como si nada pasara, cuando las crueles palabras salieron del niño:

_ ¡Porque no vuelves al infierno, impuro! ... ilos demonios no deben de estudiar!, ivete del salón maldito hijo de prostitutas!_

Y el niño tomando un libro de su pupitre lo arrojó con fuerza contra

kuro. El libro recorrió el salón en el aire, y golpeo directo en miro del rostro de kuro, un golpeo seco y firme, la maestro miro petrifica la escena,

y la calida sonrisa de kuro de a poco desapareció hasta solo quedar una extraña mueca de sonrisa, mientras la sangre comenzó a correr por su rostro saliendo de su nariz, débiles gotas de sangre cayeron sobre su

pupitre, y lentamente bajo la mirada, mientras toda expresión de emoción desapareció de su cara, y mirando la sangre sobre su pupitre, se sentó en la silla, y sin levantar la mirada solo murmuró:

es un placer...conocerlos

Cuando de inmediato la maestra reacciono, y tomando con fuerza el brazo del niño le dijo furiosa: _"Norman, no puedes hacer algo así...te llevare ante la directora"_. Y yendo a kuro lo tomo también del brazo levantándolo de la silla, y saliendo del salón le dijo a los alumnos:

no salgan del salón...llevare a kuro a la enfermería, y a Norman a la directora...luego continuaremos con la clase -saliendo velozmente del salón-

Solo podía oír los fuertes regaños a través de las paredes de la enfermería. Miro el techo del blanco yeso y murmuró: _"tal vez...fue mi culpa"_. Cuando de repente con dulzura la enfermera limpio la sangre de la nariz de Kuro, asustando y despertando a Kuro de sus pensamientos, el miro fijo a la enfermera, y lleno de asombro y sorpresa no pudo apartar la mirada de ella, no era la misma enfermera anciana y amargada de siempre, el una mujer muy joven, de ojos claros y de cabello pelirrojo, muy

hermosa, que tal vez tendría 22 años, pensó kuro mientras que ella con cuidado limpiaba la sangre del rostro de el, cuando la voz de la enfermera llego de repente a sus oídos:

los niños suelen ser muy idiotas y crueles...solo piensan en ellos mismo, igual a todo el mundo, cuando iba al colegio siempre se burlaban y eran crueles conmigo...ese niño...no tuvo que golpearte -ella dijo, mientras sonreía con dulzura- Kuro levanto la mirada lleno de sorpresa

La enfermera le estaba hablando, nadie jamás lo hacia, le era extraño, pero de repente solo bajo la mirada muy sombría, tal vez solo era una broma para burlarse de el, ya estaba acostumbrado a eso tipo de bromas crueles, que solo lo llenaban de esperanza y luego le arrebataban todo sin perdón. Es un error ilusionarse pensó mientras miraba el piso, y solo apretó con fuerza los puños, no era justo, ¿porque ilusionarse?, cuando de repente sin decir nada la enfermera tomo el rostro de kuro entre sus manos, mirándolo fijo a los ojos, la mirada de kuro se desconcertó por completo mirando a unos piadosos ojos claros, y de repente la dulce sonrisa de la enfermera los sorprendió, y con sorpresa ella solo dijo:

_vaya, estaba un poco asustada al principio...me contaron que había un demonio con cabello color plata, muy malvado y cruel, que solo traía

desgracia a todos...muy feo y demoníaco –kuro solo miro la lleno de
tristesa, cuando con dulzura la enfermera dijo- era solo puras mentiras,
no
veo ningún demonio malvado, cruel y feo, veo a un niño solo un poco
tímido...y muy callado, no haz dicho ni una palabra en todo esto_

La mirada de el, se desconcertó por completo. Mirando fijo a la
enfermera, ¿porque era tan amable?, ¿porque conmigo?, ¿es una broma?,
¿solo se esta riendo de mi?, fueron las única palabras que cruzaron su
mente en aquel instante, cuando de repente la enfermera beso con
ternura la mejilla de kuro. Kuro miro fijo a la enfermera y una gran
vergüenza lo invadió, la enfermera lo había besado, su rostro se ruborizo
por completo, sonrojándose entero, cuando la enfermera sonriendo solo
murmuro:

_solo mienten, si fueses un demonio no te sonrojarías...aun que...si
fueras

un demonios, serias un demonio muy pero muy lindo, los niños envidioso
dijeron que eras un feo demonio...tontos, eres un niño muy bonito en
verdad –el rostro de kuro era todo rojo, cuando la enfermera dándole otro
beso en la mejilla murmuro- oye, ¿quieres casarte conmigo?_

Cuando de repente alguien golpea la puerta de la enfermería
diciendo:_

"con su permiso, vengo a buscar a kuro"_. La enfermera soltó a rostro de kuro, cuando la maestra de kuro entro a la enfermería, mirando a la enfermera sorprendida dijo: _"usted tiene que ser la nueva enfermera...un gusto conocerla"_. Y la enfermera poniéndose de pie dijo muy amable: _"hola soy Yuhi Valeria Golden...soy la nueva enfermera y psicóloga de la escuela...el gusto es mió"_. Y la maestra mirando de repente a kuro murmuro: _"tenemos que volver a clase"_. La enfermera solo sonrió y mirando a kuro solo murmuro muy bajo: _"que lo nuestro sea un secreto... ¿sí?"_. Y le guiño con dulcera un ojo, el rostro de kuro no cambiaba de color, sonrojado por completo. Cuando de repente la maestra tomo a kuro del brazo y salio de la enfermería, pero antes la enfermera sonrió con dulzura y murmuro: _"que tengas un bonito día...kuro"_.

Kuro solo bajo la mirada por completo. El salón de clases solo fue silencio de repente a entrar junto a la maestra, nadie miro su rostro todos bajaban la mirada a su paso, un profundo silencio invadió el salon, incluso los niños que se habian sentado a su lado se habian alejado, el se que solo en una esquina del salon, los niños se habian apartado de el, kuro solo se sento, levantando la mirada, mientras debiles murmullos recorrian el salon y llegaban confusos a sus oidos, debiles murmurillos, que o unico

que decían eran "el es...el demonio de plata...no lo mires", solo miro a la maestra la clase estaba a punto de empezar, solo bajo la mira, mirando como su largo cabello plata caía sobre sus hombros mientras un triste susurro Salio de su boca:

el...demonio de plata...esta aquí

El timbre suena y aquella larga clase termina. Todos los niños salen con emisión del salón, gritos y alborotos, la clase por fin termino, todos saludan a la maestras al salir, el salón quedo vacío y el silencio, y la maestras mirando los niños irse suspiro cansada, y sonriendo satisfecha murmuro: _"fue un buen día..."_. Pero cuando volvió a mirar el salón, su mirada se horrorizo por completo, un escalofrió invadió su cuerpo al mirar a kuro aun sentado es su asiento, aun escribiendo en su cuaderno, muy atento, la maestra lentamente se acerco a el diciendo con temor: _"k-k kuro...la clase termino...ya puedes irte a casa"_. Kuro solo levanta la mirada fija a la maestra, y ella se detuvo de inmediato y con temor retrocedió un paso, y de repente kuro sonrió y muy contento dijo:

me quedare un momento mas, aun no termine las ecuaciones que nos dio...me llevara un momento y luego me iré- dijo mirando a la maestra-

Y La profesora solo bajo la mirada, sin tratar de mirarlo fijo a los ojos.

rápidamente tomando sus cosas de su escritorio dijo llena de temor: "_
o-ok....esta b-bien...cierra el salón cuando te vayas...e-entendido"_. Kuro
solo sonrió con dulzura y saludando muy amable dijo: "_si...hasta
mañana, profesora Lirio"_. Y la maestra de inmediato salio de salón lo
mas rápido que pudo. Un gran silencio envadio el salón, kuro era el único
en el. Pero de repente las puertas sea abren con violencia, y lentamente
aquel niño que golpeo a kuro con el libro junto a dos niños mas entran al
salón, lentamente recorrieron el salón hasta finalmente llegar a el, los tres
niños se pararon frente a kuro y la tranquila atmósfera del lugar se hizo
sombria, todo fue un gran silencio, pero de repente aquel niño, sin maldad
sonrió muy amable diciéndole a kuro:

_disculpa el malentendido de hoy, por favor...solo estaba asustado igual a
todos-dijo el niño muy arrepentido- no fue mi intención herirte_

Kuro solo bajo la mirada algo tímido. Era la primera vez que
recibía
una disculpa, no sabía que decir, pero de repente las palabras del niño
desconcertaron su mente por completo:

_kuro silver...yo norman Isaac, quiero que sea mi amigo-dijo el niño
inclinándose ante kuro-_

Cuando una inevitable sonrisa cruzo el rostro de Kuro de oreja a oreja.

Miles de pensamientos cruzaron por su mente mientras desconcertado murmuraba: _"amigo..."_. No podía dejar de sonreír como si su cara se hubiera congelado, los pensamientos no dejaban de invadirlos, cuando todo se detuvo en su mente, todo plasmado en un recuerdo y en las palabras de su madre: "kuro...se muy bien que te costara hacer amigos...es

difícil para todos...tan solo tienes que recordar tres cosas sencillas para ser amigo de alguien...primero: se amable con ellos...segundo: no tienes que asustarte y ponerte a llorar, tu siempre te asustas de los demás y comienzan a llorar mucho y eso puede asustar a los demás y pensaran que eres raro...y tercero y mas importante: jamás olvides sonreír, sin importa que sonrías puede que tu sonrisa los cautive y tu sentimientos llegaran a ellos, por eso jamás olvides sonreír..."_. cuando de repente los niños miraron una dulce sonrisa e el rostro de kuro, que les dio un escalofrió, y de repente las palabras emocionadas de kuro llegaron a sus oídos: _" si...yo también quiero que seas mi amigo (inclinándose ante el niño) por favor también se mi amigo...por favor"_. Cuando las palabras del

niño llegaron a los oídos de kuro: _"como soy tu amigo me prestarías tus cosas de estudio...hoy no hice la clase por el problema que causé...me dejarías copiar de tus cosas"_. Y kuro muy amable sin dejar de sonreír junto todas sus cosas y sonriendo con dulzura se las entrego en la manos

del niño diciendo: _"claro amigo"_, cunado de repente solo se escucho el brutal ruido de desgarró, el niño tomo el cuaderno de kuro y lo parti6 a la mitad frente a el, tomo sus lápices y también los parti6 y desgarró toda la mochila y libros hasta hacerlas añicos y los arrojó a piso pisándolos con fuerza una y otra vez, pero a pesar de eso kuro tan solo sonrió, cunado la burlonas palabras de aquel niño llegaron a sus oídos:

además de un demonio, también eres idiota, ¿verdad?... (Riéndose en la cara de kuro) como puede creer que alguien va a ser tu amigo, maldito demonio...solo eres un idiota sentimental...idiota...incluso no puedes sacar la entupida sonrisa de tu cara

Pero kuro tan solo continuo sonriendo frente a los niños. El niño se lleno de furia mirando aquella sonrisa y lleno de odio se bajo los pantalones y comenzó a orinar sobre los libros y útiles hechos trisas de kuro, pero kuro solo siguió sonriendo. Cuando el niño se lleno aun mas de furia y subiéndose los pantalones lo tomo con fuerza del cuello gritándole: _" de que mierda te ríes maldito demonio"_. Cuando las puertas del salón se abrieron y tras ellas entro de prisa y asustada la nueva enfermera., los niños apenas la vieron huyen sin más remedio saltando por una ventana, las enfermera miro confundida todo esto y lentamente se acerco a kuro quien solo seguía sonriendo, pero al mirar a sus pies miro las útiles de kuro destrozados y en un gran charco de orina.

La enfermera miro molesta a kuro y furiosa le dijo:

porque dejas que te hagan eso...no puedes solo sonreír sin defenderte...atácalos

Cuando de repente la mirada de la enfermera se desconcertó frente al

rostro de kuro, el solo sonríe pero, de repente las lagrimas llenaron su rostro sin dejar de sonreír, y murmurando bajo solo dijo: _" mi mamá...me

dijo...que mi sonrisa....podía llegar a tocar sus corazones...creo que no

puede, ¿verdad?...Como la sonrisa de un demonio llegaría a sus

corazones"_. La enfermera solo lo tomo en un delicado abrazo,

acariciando el cabello de kuro solo dijo: _"no, verdad...creo que jamás les podrá llegar... una sonrisa tan bonita jamás llegara a ellos" _